



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

6780^a sesión

Miércoles 6 de junio de 2012, a las 10.45 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Li Baodong	(China)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Berger
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Zhukov
	Francia	Sr. Briens
	Guatemala.	Sr. Rosenthal
	India	Sr. Hardeep Singh Puri
	Marruecos.	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Tarar
	Portugal	Sr. Vaz Patto
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Tatham
	Sudáfrica	Sr. Sangqu
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en ese país (S/2012/374)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.

12-36113 (S)



Se ruega reciclar 

Se abre la sesión a las 11.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en ese país (S/2012/374)

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Centroafricana a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, Sra. Margaret Vogt, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/374, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en ese país.

Tiene ahora la palabra la Sra. Vogt.

Sra. Vogt (*habla en inglés*): Es para mí un honor presentar el séptimo informe del Secretario General (S/2012/374) sobre la labor realizada por la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BINUCA). En ese informe se describen los principales acontecimientos ocurridos en la República Centroafricana durante el primer semestre de 2012 —los logros y, lo que es más importante, los retos que afrontan el Gobierno y la población de la República Centroafricana— y se formulan recomendaciones sobre las medidas críticas que son necesarias para abordar algunos de esos retos.

Si bien 2011 terminó con optimismo y expectativas de que se seguiría estabilizando el panorama político en la República Centroafricana, 2012 comenzó con una serie de hechos graves que hicieron que mermara ese entusiasmo. Se detuvo a cuatro dirigentes de dos

grupos político-militares porque se los había acusado de ser los autores de planes para volver a poner en marcha la insurrección, y las consultas entre el Gobierno y los partidos políticos, incluida la oposición, en relación con el examen del código electoral fueron suspendidas antes de que se alcanzara un consenso y se transmitiera al Parlamento un proyecto de ley sobre un órgano electoral permanente para su aprobación. Afortunadamente, la causa contra los dirigentes detenidos fue objeto de un proceso judicial. Se les concedió libertad provisional, y uno de ellos volvió a ocupar su cargo de Vicepresidente del Comité Directivo del proceso de desarme, desmilitarización y reintegración; supervisó la conclusión del desarme del Ejército Popular para la Restauración de la República y la Democracia (EPRD), uno de los grupos político-militares; la Unión de Fuerzas de la Resistencia y el Frente Democrático del Pueblo Centroafricano en la zona centroseptentrional, así como el desmantelamiento del EPRD como grupo de rebeldes en mayo pasado.

En abril, la Mesa de la Asamblea Nacional devolvió al Gobierno el proyecto de ley sobre el órgano electoral permanente debido a diversas irregularidades y al carácter inconstitucional de algunas disposiciones, a pesar de que la Asamblea Nacional está casi totalmente controlada por el partido gobernante Kwa Na Kwa (KNK). La BINUCA y la comunidad internacional siguen alentando a las autoridades, los partidos políticos y la sociedad civil de la República Centroafricana a que alcancen un consenso sobre esa materia, que es crucial para la estabilidad de su país. Es igualmente importante que el Gobierno siga participando en ese proceso de examen, y que se alcance un consenso sobre el proceso de reforma electoral y la estructura de un órgano permanente de gestión electoral. Nos alentó sobremedida el hecho de que el Parlamento diera muestras de independencia, a pesar de las críticas formuladas por muchos de que estaba dominado por un partido, reafirmando nuestra opinión de que se ha mantenido muy independiente en su modus operandi.

El 15 de mayo el Presidente Bozizé invitó a los líderes de la oposición a iniciar un diálogo constructivo en una fecha que habría de determinarse. Aunque los partidos de la oposición han expresado su satisfacción por el hecho de que el Presidente les haya tendido la mano, tienen una serie de condiciones previas. Estas incluyen un acuerdo, en primer lugar, sobre la índole y los objetivos del diálogo; en segundo lugar, sobre la identificación de las partes interesadas; en tercer lugar, sobre la definición de los temas de interés nacional que deben examinarse y, en cuarto lugar, sobre la firma de

un amplio acuerdo político que deben aprobar todas las partes interesadas. Los partidos de la oposición y la sociedad civil también han solicitado que los observadores activos de las Naciones Unidas proporcionen su experiencia y apoyo, como lo hicieron durante la última serie de consultas. La División de Políticas y Mediación del Departamento de Asuntos Políticos ya está preparada para prestar asistencia una vez que el Gobierno la haya solicitado oficialmente.

El Gobierno continúa empeñado en terminar el proceso de desarme. En abril convocó una reunión de amigos en Nueva York en la que se presentó un presupuesto destinado a completar el proceso de desarme, desmovilización y reintegración de cara con el fin de obtener apoyo. La reunión fue importante por tres razones: en primer lugar, el Gobierno pudo demostrar a su propio pueblo —que lo había criticado mucho debido a que el proceso de desarme se había suspendido por falta de fondos— que no escatimaba esfuerzos en la búsqueda de apoyo internacional a fin de volver a poner en marcha el proceso. En segundo lugar, en la reunión se presentó a la comunidad internacional un presupuesto bien definido que correspondía a lo que se necesitaba y en el que el propio Gobierno había invertido. Por último, se aclaró el compromiso del Gobierno de completar el proceso. Como recordará el Consejo, en años anteriores el compromiso político del Gobierno con el proceso se ponía en tela de juicio constantemente; ahora se ha demostrado claramente.

A la reunión de Nueva York siguieron medidas concretas adoptadas por el Gobierno de la República Centroafricana para garantizar la finalización del proceso de desarme en el norte. El Gobierno proporcionó la suma de 440.000 dólares de sus propios recursos, que, junto con el apoyo de las Naciones Unidas, permitió que se completara el desarme en la zona centroseptentrional. Australia se ha comprometido a aportar 200.000 dólares y Luxemburgo ha aportado 100.000 euros para que continúe el proceso de desarme.

El Gobierno ha proseguido con la consolidación de la situación de seguridad en la República Centroafricana y desde junio del año pasado se ha centrado en asumir el control de la situación de seguridad. El Gobierno empezó a aplicar el acuerdo tripartito del Chad, el Sudán y la República Centroafricana, y desplegó una fuerza para realizar una operación que ha llevado a la estabilización del noreste.

Después del retorno a la paz en la región de Vakaga, la fuerza tripartita ha pacificado todo el norte, incluida

la intranquila región de Birao y sus alrededores, lo que ha permitido que regresen los desplazados internos y que la comunidad internacional vuelva a tener acceso a la región. Será importante poner en marcha lo antes posible las operaciones de desarme, desmovilización y reintegración en la región, el único sector en el que aún no han tenido lugar el desarme, la desmovilización y la reintegración, a fin de no comprometer los esfuerzos de estabilización del Gobierno. En esta coyuntura crítica, es importante que la comunidad internacional preste el apoyo financiero necesario para completar el proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Estimamos que el Gobierno ha hecho la parte que le corresponde, y que ahora depende de nosotros contribuir a completar la labor que queda por realizar. Ahora casi ninguna sección de la República Centroafricana resulta inaccesible por razones de seguridad, con la excepción de algunos bolsones localizados aquí y allá, que en gran medida son zonas que se han visto afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

En el ámbito de la reforma del sector de la seguridad, la nueva hoja de ruta adoptada a mediados de febrero por el Comité Directivo de la reforma nacional del sector de la seguridad, y que se llevó a cabo con el apoyo técnico de la BINUCA, representa el renacimiento del proceso de reforma del sector de la seguridad en la República Centroafricana. Prevé la formulación de seis estrategias subsectoriales, que se consolidarán en una única estrategia nacional trienal de la reforma del sector de la seguridad.

Recientemente se terminó de elaborar la estrategia subsectorial de las Fuerzas Armadas Centroafricanas y la gendarmería, que ha sido aprobada por el Ministerio de Defensa. Por lo tanto, hemos finalizado la estrategia subsectorial para la división de las Fuerzas Armadas Centroafricanas y la gendarmería. También se ha elaborado un borrador preliminar de la estrategia subsectorial sobre la policía, que actualmente se está revisando. La estrategia subsectorial sobre el control democrático del sector de la seguridad, elaborada en enero de 2011, se está actualizando.

Se está confeccionando el borrador de la estrategia subsectorial sobre el sector de la justicia. Hacen falta más fondos para completar las tareas en las esferas de las finanzas públicas, aduanas y descentralización, así como en la de la protección medioambiental. Están esperando que la BINUCA les proporcione a los expertos necesarios para progresar en la labor en ese ámbito. La conclusión de una estrategia amplia de reforma del sector de la seguridad nacional será un importante avance,

que debe contribuir a centrar los esfuerzos nacionales e internacionales en ese ámbito de vital importancia.

Sin embargo, continúan las tensiones étnicas que se originan tras el conflicto más reciente en la región de Vakaga, en el noroeste, así como los conflictos entre ganaderos y comunidades locales sobre los derechos de pastoreo. También han aumentado las tensiones entre la comunidad musulmana, sobre todo la procedente del Chad, y las comunidades locales, en especial tras la ofensiva conjunta, que tuvo lugar en enero, de la República Centroafricana y el Chad contra el Frente Popular para la Recuperación, de muchos de cuyos miembros se sospechaba que se acogían a soldados desertores del Frente. En ese sentido, la BINUCA tiene programado emprender proyectos de cohesión social, en particular entre las mujeres, para facilitar la reconciliación en Haute-Kotto, tras los mortíferos enfrentamientos de septiembre de 2011, que destruyeron las comunidades de Goula y Runga.

La BINUCA sigue alentando y mejorando la capacidad del Consejo Nacional de Mediación. Dicho Consejo continúa disponiendo de escasos recursos en el plano nacional, que son inexistentes en el plano local. En ese sentido, la BINUCA recibió financiación de los fondos extrapresupuestarios del Departamento de Asuntos Políticos para ayudar a aumentar la capacidad del Consejo y crear consejos locales para la mediación.

A pesar de los acontecimientos positivos que acabamos de mencionar entre los partidos político-militares de la República Centroafricana, hay dos grupos armados extranjeros que continúan amenazando gravemente el proceso de paz. El Frente Popular para la Recuperación, dirigido por el rebelde chadiano Baba Laddé, se desmembró tras la ofensiva militar emprendida de forma conjunta por la República Centroafricana y el Chad contra su bastión en la prefectura de Nana-Gribizi el 23 enero. En la operación se destruyó el centro de mando del grupo, lo cual provocó la dispersión de sus combatientes, que lanzaron ataques esporádicos y pusieron en peligro la libertad de movimiento y la seguridad de la población. Me complace informar de que, por suerte, la situación ya está controlada ya que las Fuerzas Armadas Centroafricanas, en una nueva oleada de entusiasmo, han demostrado gran agilidad para contener a los combatientes del Frente Popular para la Recuperación.

Durante el período que abarca el informe se produjo un aumento de los ataques del Ejército de Resistencia del Señor en la República Centroafricana, en las prefecturas de Mbomou y Haut Mbomou. No obstante,

en estos momentos se está dando un nuevo impulso a las iniciativas nacionales e internacionales para abordar el problema de dicho Ejército en la República Centroafricana y en la subregión en conjunto. La coordinación de las operaciones que llevan a cabo las fuerzas de Uganda y de la República Centroafricana contra el Ejército de Resistencia del Señor ha aumentado en gran medida gracias al apoyo que brindan los asesores militares de los Estados Unidos. Ello puede haber contribuido a la reciente detención del “General de Brigada” Caesar Achellam y a la desertión de dos combatientes del Ejército de Resistencia del Señor.

La BINUCA ha formulado una estrategia nacional polifacética que complementaría las medidas que están tomando el Gobierno de la República Centroafricana y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para el África Central para respaldar la iniciativa de cooperación regional de la Unión Africana sobre el Ejército de Resistencia del Señor. La Oficina pretende ayudar a la República Centroafricana a crear un mejor sistema de comunicaciones para reducir el tiempo que toma dar información y alerta, reproduciendo el actual sistema de alerta temprana desarrollado por la MONUSCO en la República Democrática del Congo.

Por otro lado, la BINUCA está colaborando con socios nacionales e internacionales para poner en marcha una estrategia para alentar a los combatientes del Ejército de Resistencia del Señor a desertar, así como una política de repatriación a sus países de origen. De forma paralela a los esfuerzos regionales de coordinación de una estrategia para el desarme, la desmovilización, la repatriación, el reasentamiento y la reintegración, la BINUCA está facilitando la elaboración de una estrategia nacional del mismo tipo en las zonas del país afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor. Con el fin de intensificar nuestra intervención en el sureste, el mes pasado enviamos a dos consultores internacionales a Obo para trabajar con el Centro Conjunto de Información y Operaciones. La BINUCA llevó a cabo ese despliegue con escasos recursos internos. Contamos con el apoyo de los Estados Miembros para ayudarnos a continuar con el despliegue.

El Gobierno ha seguido teniendo dificultades presupuestarias debido a que la comunidad internacional ha dejado de prestarle apoyo, pero ha continuado pagando los salarios de los funcionarios. De hecho, el Gobierno ha dado prioridad a abonar con regularidad el sueldo a los funcionarios públicos. Del 4 al 19 de abril, una delegación del Fondo Monetario Internacional sostuvo conversaciones en Bangui acerca de un

programa económico gubernamental que podría contar con el respaldo del Fondo, con recursos en condiciones favorables del Servicio de Crédito Ampliado del FMI. Durante dichas conversaciones, el Gobierno se comprometió a emprender una serie de reformas para reforzar la ejecución presupuestaria y mejorar la transparencia. El Gobierno también se comprometió a ajustar los precios del petróleo para salvaguardar los ingresos nacionales presupuestados aprobados por el parlamento en diciembre de 2010. De hecho, ya están empezando a recibir parte de ese subsidio.

Si se resuelven algunas cuestiones pendientes, como, por ejemplo, la liquidación de los retrasos en los pagos a los miembros del Club de París y la transparencia en la contabilidad de los ingresos excepcionales procedentes de la explotación de los recursos nacionales, se podría presentar la petición de las autoridades a la Junta Ejecutiva del FMI para su aprobación antes de finales de mes.

En la esfera humanitaria, la situación sigue siendo enormemente precaria, y se ha visto gravemente afectada por la falta de infraestructura sanitaria básica. Unos 75.000 centroafricanos siguen desplazados y viven en condiciones precarias, más de 20.000 de los cuales fueron desplazados por el Ejército de Resistencia del Señor entre 2008 y 2011. La situación de esas personas es muy preocupante.

La población de la República Centroafricana está constantemente en peligro a causa del extremo grado de vulnerabilidad que afecta al país. Dos tercios de la población no tienen acceso a agua potable segura o a centros de asistencia sanitaria. El sistema educativo es débil. Una tercera parte de los niños de todo el país no va a la escuela primaria. Se calcula que el 42% de la población sufre inseguridad alimentaria. La pandemia del HIV/SIDA va en aumento, sobre todo en Bangui y en las zonas afectadas por el conflicto. Las mujeres se ven más afectadas que los hombres, y los niños más que las niñas.

La financiación del proceso de llamamientos unificados por el cual se solicitaban 134 millones de dólares sigue estando muy por debajo de lo necesario, siendo la última cifra del 36%. Aproximadamente 40 organizaciones humanitarias pasan apuros por ayudar a alrededor de 1,9 millones de personas que se encuentran en una situación desesperada, que son casi la mitad de la población. Por tanto, es fundamental que las organizaciones humanitarias lleguen a las personas necesitadas, en un país donde la esperanza de vida es de 48 años. Pido al Consejo que sensibilice a la comunidad internacional

para ayudar a responder a la necesidad de la República Centroafricana de que se le preste asistencia humanitaria con urgencia.

En el informe se señala un aumento de las violaciones de los derechos humanos, que incluyen ejecuciones sumarias, tortura, arrestos y detenciones arbitrarios perpetrados por las fuerzas de seguridad y de defensa, sobre todo por algunos miembros de la guardia presidencial. Estos abusos a menudo se cometen en los centros de detención, con total impunidad. Ha preocupado especialmente a la BINUCA la inobservancia del derecho básico de la presunción de inocencia hasta que se demuestre la culpabilidad.

La prolongación de la detención preventiva, el rechazo a conceder acceso a las personas detenidas a un asesor jurídico y el incumplimiento de las disposiciones jurídicas sobre la duración de la detención siguen siendo grandes problemas en la República Centroafricana. La BINUCA ha señalado constantemente esas irregularidades a las autoridades nacionales, incluidos el Ministro de Justicia y el Alto Comisionado para los Derechos Humanos y la Buena Gobernanza, pero aún queda mucho por hacer para que se respeten las garantías procesales durante la detención y se impidan los arrestos y detenciones ilícitos.

Para concluir, la República Centroafricana está en una coyuntura crítica. Dije lo mismo el año pasado (véase S/PV.6687), y lo repito este año. Por tanto, es fundamental, como se señala en el informe del Secretario General, seguir aprovechando el impulso generado recientemente por el Gobierno en los ámbitos político, de la seguridad y del proceso de desarme, desmovilización y reintegración. La dinámica de la paz entre el Gobierno y los grupos político-militares y el diálogo que ha pedido el Presidente ofrecen una oportunidad real para estabilizar este hermoso país.

La población de la República Centroafricana espera sinceramente poder contar con la asistencia y la generosidad permanentes de la comunidad internacional para contribuir al logro de una paz duradera en su país mediante la conclusión del proceso de desarme, desmovilización y reintegración. En nombre del Secretario General, permítaseme también expresar mi gratitud a los miembros del Consejo por su continuo apoyo. Sabemos que están ocupándose de cuestiones más importantes, pero la solución de la situación en la República Centroafricana es factible.

Para concluir, quisiera rendir homenaje al Embajador Jan Grauls, que no ha escatimado esfuerzos en la

búsqueda de recursos en favor de una paz y una estabilidad sostenibles en la República Centroafricana. Sigue siendo un amigo del sistema de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, y un amigo de la propia República Centroafricana por lo que ha logrado como Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias a la Sra. Vogt por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante de la República Centroafricana.

Sr. Doubane (República Centroafricana) (*habla en francés*): Sr. Presidente: La sesión de hoy del Consejo de Seguridad sobre el informe (S/2012/374) del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en ese país ofrece a la delegación de la República Centroafricana, que encabezo, la oportunidad de felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. También le deseo mucho éxito en su labor durante el mes de junio. Asimismo, aprovecho esta oportunidad para encomiar el liderazgo de su predecesor en el mes de mayo, Su Excelencia el Embajador y Representante Permanente de Azerbaiyán.

La República Centroafricana valora sobremanera la labor realizada por Su Excelencia el Secretario General, a quien damos las gracias por el hecho de que se ha restablecido la paz en nuestro país. También quisiera hacer extensiva mi gratitud a mi colega, el Representante Permanente de Bélgica ante las Naciones Unidas y Presidente saliente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana, Excmo. Sr. Jan Grauls, por sus infatigables esfuerzos a favor de la causa de la República Centroafricana.

En cuanto a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, Sra. Margaret Vogt, y su equipo, que, en condiciones a veces difíciles, trabajan cada día junto a la población de la República Centroafricana, solo les debemos una palabra, que están acostumbrados a escuchar todos los días cuando se encuentran con los centroafricanos. Decimos a Margaret, desde lo profundo de nuestro corazón, gracias.

El informe que acaba de presentarse ofrece información actualizada sobre la situación en la República

Centroafricana desde el último informe sobre la evaluación (S/2011/739), publicado el 28 de noviembre de 2011. Refleja el temor, la angustia, la incertidumbre, la alegría, pero sobre todo la esperanza de un país que quiere poner fin a un capítulo de su historia y comenzar otro nuevo. Tomamos nota del informe y compartimos la mayor parte de su contenido. Sin embargo, esa evaluación da lugar a algunas observaciones y esperanzas que quisiéramos presentar al Consejo, siguiendo la estructura del texto, a saber, con respecto a la situación en los ámbitos político, de seguridad, económico y humanitario. Ante todo, no obstante, queremos reiterar la disposición del Gobierno a tener en cuenta las recomendaciones formuladas por el Secretario General, que definen el camino a seguir para alcanzar la paz. Ese es un resultado que todos han esperado durante mucho tiempo y, sobre todo, naturalmente, los beneficios que puede proporcionar.

En el ámbito político, las elecciones generales de 2011 redefinieron un nuevo orden político e institucional. Al mismo tiempo, generaron cierta frustración ante la ausencia de la oposición en el Parlamento, lo cual puso en peligro en algún momento la cohesión nacional. Consciente de la situación, el 15 de mayo el Presidente, Excmo. Sr. François Bozizé, inició conversaciones con el conjunto de los partidos políticos y la sociedad civil nacionales sobre el futuro del país, y todos expresaron sus ideas. El Gobierno espera que todo el mundo estreche la mano que se ha tendido a cada hijo e hija de la República Centroafricana para que por fin podamos trabajar de consuno al servicio de nuestro país, que hoy se ve asediado por tantos retos, siendo el más importante el de la seguridad.

El proyecto de código electoral, que el Gobierno presentó ante el Parlamento, fue devuelto. Las deliberaciones sobre ese importante documento deben reanudarse pronto con todas las partes interesadas, porque estamos de acuerdo con la comunidad internacional en que la consecución de la paz y la estabilidad tras las elecciones depende de la aprobación de dicho texto por consenso. Esas son condiciones necesarias para el desarrollo que desean todos los centroafricanos.

La seguridad sigue siendo la preocupación fundamental del Gobierno. Huelga señalar que, sin seguridad, todo esfuerzo en pro del desarrollo seguirá siendo inútil y estará destinado al fracaso. Como se indica en el informe, los recientes acontecimientos ocurridos sobre el terreno permiten abrigar una tenue esperanza. Hoy, con la autodisolución del Ejército Popular para la Restauración de la República y la Democracia, el desarme y

la desmovilización de los ex rebeldes del Frente Democrático del Pueblo Centrafricano, junto con la disposición a la desmovilización claramente demostrada por otros movimientos, como la Convención de Patriotas por la Justicia y la Paz y la Unión de Fuerzas Democráticas para la Unión, el Estado recupera gradualmente el control de gran parte de su territorio nacional. Eso también permitirá el regreso gradual de los desplazados internos y los refugiados.

Sin embargo, dos grupos armados extranjeros siguen sembrando el terror en todo el país. A pesar de que las Fuerzas Armadas Centrafricanas, con la ayuda de las fuerzas del Chad, pudieron destruir los centros de mando y las bases operacionales del Frente Popular para la Recuperación (FPR) de Baba Laddé, ciudadano del Chad, el hecho de que siga en libertad, con sus fuerzas dispersas, es motivo de preocupación. Las fuerzas de defensa y de seguridad continúan persiguiéndolos.

El Ejército de Resistencia del Señor de Joseph Kony, ciudadano ugandés, está aterrorizando el este y parte del nordeste del país. Trabajando de manera conjunta en un marco integrado, las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), con el apoyo de unos 100 asesores militares estadounidenses, han obtenido resultados bastante satisfactorios que, esperamos, permitirán en un futuro cercano poner fin de una vez por todas a una de las atrocidades más crueles de nuestro tiempo. Al respecto, deseo expresar el agradecimiento de mi Gobierno a todos los agentes que participan en la búsqueda de la paz.

En los ámbitos económico y humanitario, la inseguridad en zonas de conflicto actuales y anteriores ha puesto fin a todos los esfuerzos de desarrollo, empobreciendo aún más a la población, sobre todo a sus elementos más vulnerables: las mujeres y los niños.

El Gobierno, algunos de sus asociados bilaterales y multilaterales y las organizaciones no gubernamentales están aunando sus recursos y esfuerzos con el fin de ayudar a las personas, que, afortunadamente, todavía no han perdido la esperanza.

Desde hace ya dos años, la República Centrafricana ha venido sosteniendo negociaciones con las instituciones de Bretton Woods, sobre todo con el Fondo Monetario Internacional, con el objetivo de firmar un programa que le permita financiar su desarrollo. Sería poco realista creer que podemos lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio para el año 2015 en determinados ámbitos, en particular en el de la salud, sin ese

apoyo. Sin embargo, eso no significa que falte voluntad política para lograr ese objetivo.

En cuanto al desarme, la desmovilización y la reintegración, en la reciente reunión de los amigos de la República Centrafricana, celebrada conjuntamente en Nueva York por el Gobierno y la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centrafricana (BINUCA) el 5 de abril, se ofreció un panorama general del proceso y se indicaron claramente los desafíos a los que aún se debe hacer frente. Una vez más, quisiéramos dar las gracias al Secretario General y a todos los asociados que nos han apoyado en ese sentido. Deseo mencionar en particular la asistencia de Australia y, más recientemente, de Luxemburgo, así como la contribución sumamente importante del Fondo para la Consolidación de la Paz.

Utilizando recursos internos, el Gobierno sigue, y seguirá, aplicando esa política con el fin de lograr una paz definitiva y permitir a la población, que ha estado esperándola, disfrutar de sus beneficios. Sin embargo, el proceso de desarme, desmovilización y reintegración no puede lograrse sin una verdadera reforma del sector de la seguridad, y es por eso que mi país se ha fijado el objetivo de garantizar que sus fuerzas de defensa y de seguridad respeten los derechos humanos. A pesar de un comienzo difícil, se ha venido realizando la reforma del sector de la seguridad desde febrero, con la asistencia de la BINUCA, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y una serie de asociados bilaterales, entre ellos, Francia.

Reconocemos que los ámbitos de los derechos humanos y del estado de derecho representan el talón de Aquiles no solo para la República Centrafricana, sino también para muchos otros países, porque los países que salen de un conflicto no pueden simplemente cambiar la mentalidad con una varita mágica. El Gobierno proseguirá con las reformas en curso para establecer un Estado que realmente proteja y defienda los derechos humanos. El Gobierno sigue siendo consciente de la conducta de algunos agentes corruptos de las fuerzas del orden, que a veces, sobre todo en las zonas de conflicto, violan los derechos fundamentales de la población local.

El sistema judicial —baluarte contra la arbitrariedad— está llevando a cabo, y seguirá haciéndolo, su labor de proteger a los que están bajo su jurisdicción, entre ellos, las mujeres y los niños. Todos los días en la República Centrafricana estamos construyendo de manera lenta pero segura, de consuno con las Naciones Unidas y otros asociados, un Estado que realmente respete el

estado de derecho. Juntos eliminaremos las imperfecciones y corregiremos las deficiencias que se han señalado, incluso las relativas a las personas en espera de juicio y otros presos condenados, que deberían beneficiarse de todas las garantías jurídicas relativas a su situación.

Por último, el Gobierno de la República Centroafricana desea aprovechar esta oportunidad para expresar su profundo agradecimiento al Fondo para la Consolidación de la Paz y a la Comisión de Consolidación de la Paz, dos instrumentos importantes que la ayudan a establecer el estado de derecho y la buena gobernanza; la seguridad; la creación de zonas de empleo y la rehabilitación de las comunidades después de los conflictos, por la labor que han realizado.

El Gobierno y el pueblo de la República Centroafricana y la comunidad internacional desean y buscan la paz, que es indispensable y sigue siendo una condición previa para el desarrollo. Es por ello que las máximas autoridades de mi país no escatiman esfuerzos en esa búsqueda. Junto con el Chad y el Sudán, han establecido la fuerza tripartita, y están actuando de consuno en ese marco para asegurar la zona de las tres fronteras, cerca de Darfur.

Junto con la subregión de África Central, estamos cooperando con la Misión para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana para brindar seguridad al país. En la lucha contra el LRA, nos hemos unido a la fuerza multinacional establecida con ese fin por la Unión Africana, la CEEAC y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, con el apoyo de asesores militares estadounidenses.

El informe del Secretario General (S/2012/374) contiene recomendaciones que representan el camino a seguir para lograr la paz. En ocasiones quizás haya dificultades, pero ¿qué alternativas tenemos? Ninguna, por supuesto. El Gobierno de la República Centroafricana se esforzará por aplicar esas recomendaciones.

La República Centroafricana tiene un solo objetivo: construir un Estado democrático que respete los derechos de sus ciudadanos, que aman mucho la paz, y dedicarse al bienestar de su pueblo y de los que elijan vivir en el país. Eso es lo que está haciendo, por sí solo y junto con los países amigos, las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y subregionales y las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, a las cuales estamos muy agradecidos.

Para concluir, permítaseme decir que nunca debemos perder de vista el hecho de que, en el mundo tan inestable de hoy, la posición geográfica y geoestratégica de la República Centroafricana merece que se la tenga en cuenta. Estamos convencidos de que apoyar a la República Centroafricana en su búsqueda de la paz es contribuir a la estabilidad y el desarrollo del continente africano en general.

El Presidente (*habla en chino*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar el debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas.